

EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año IV. Número 39, Enero de 1991

Consejo de redacción: Edelmira Ramírez, Guadalupe Ríos, Marcela Sastre.
Coordinadora de edición: Marcela Sastre.
Edición: Radio Irapuato.
Diseño (crédito: Rodolfo Calma E.



Quetzalcoatl. (Códice Borja).

EL DIOS MAS CELEBRADO, QUETZALCOATL

"Pero el más celebrado y mejor digno sobre todos los dioses, según la reputación de todos, fue el dios grande de la ciudad de Cholula, [...] que llamaron Quetzalcoatl; éste según sus historias vino de las partes de Yucatán a la ciudad de Cholula, y era hombre blanco, crecido de cuerpo, ancho la frente, los ojos grandes, los cabellos largos y negros, la barba grande y redonda. A éste canonizaron por su sumo dios y le tuvieron grandísimo amor."

Fray Bartolomé de las Casas, *Las Indias de México y Nueva España*, México, Porrúa, 1966, p. 53.

UICHILOBOS

"Uichilobos, su dios de la guerra, tenía la cara y rostro muy ancho y los ojos disformes y espantables; en todo el cuerpo tanta de la pedrería y oro y perlas y aljófar pegado con engrudo, que hacen en esta tierra de unas como raíces, que todo el cuerpo y cabeza estaba lleno de ello, y ceñido el cuerpo unas a manera de grandes culebras hechos de oro y pedrería, y en una mano tenía un arco y en otras unas flechas."

Bernal Díaz del Castillo, *Historia de la conquista de la Nueva España*, México, Porrúa, 1960, p. 174.



Tlaloc. (Códice Borja).

TLALOCATECUHTLI, LLAMADO NEPTUNO DE LOS ANTIGUOS

"Estos indios (así como los antiguos gentiles) tuvieron otro dios, que llamaron Tlalocatecuhtli, que quiere decir señor del paraíso o lugar de sumos deleites, al cual consagraron dios de las aguas y lluvias, que si bien se nota es Neptuno, a quien llamaron dios del mar; y es tanta la semejanza que hay entre estos dos dioses, que bien se echo de ver haber sido el demonio inventor de ambos."

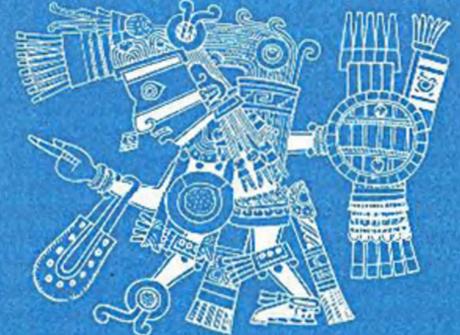
En los Indias Occidentales, fue llamado Tlaloc o Tlalocatecuhtli, al cual imaginaban poderoso y engendrador de las aguas; no le daban por lugar de su morada la mar, como los griegos, sino otra en la tierra, fingiendo ser muy agradable y deleitoso, muy fértil y calmado de frutos y frescuras. Decían que su situación y asiento era en un monte altísimo y grandísimo, en el cual se formaban y engendraban las aguas y lluvias; y debió ser la razón ésta."

Fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, México, Porrúa, 1976, vol. 3, pp. 76-77.

LES DABAN DE COMER A SUS IDOLOS

"[A los indios] les era gran fastidio oír la palabra de Dios, y no querían entender en otro cosa sino en darse a vicios y pecados, dándose a sacrificios y fiestas, comiendo y bebiendo y embebeciéndose en ellas, y dando de comer a los ídolos de su propia sanbre, la cual sacaban de sus propias orejas, lengua y brazos, y de otras partes del cuerpo."

Matellini, *Historia de los indios de la Nueva España*, México, Porrúa, 1969, p. 19.



Tezcatlipoca. (Códice Borja).

ESPEJO HUMEANTE

"Ahora es tiempo de saber quién era este Tezcatlipoca [...] Este nombre está compuesto de texcatl "espejo" y tlepuca compuesto a su vez de tletl "chispa" y puctil "humo". Y todos estos han compuesto este nombre, a causa de que dicen que él siempre llevaba un espejo muy luciente consigo, y que humeaba a causa del incienso y cosas odoríferas que en él llevaba."

Rafael María Gerlboy, "Historia de México" en *Teogonía e Historia de los mexicanos*, México, Porrúa, 1965, p. 110.

DEL DIOS DEL CIELO

"Cada provincia daba su relación, pero la mayor parte venían a concluir que en el cielo había un dios llamado Citlaltonac, y una diosa llamada Citlalxuec; y que lo dios parió un navajón a pedernal (que en su lengua llaman *teocacatl*, de lo cual, admirados y espantados los otros sus hijos, acordaron de echar del cielo al dicho navajón, y así lo pusieron por obra. Y que cayó en cierta parte de la tierra, donde decían Chicomoztoc, que quiere decir "siete cuevas". Dicen salieron de él mil y seiscientos dioses."

Fray Gerónimo de Mandiote, *Historia eclesiástica Indiana*, México, Porrúa, 1980, p. 77.



Casa abierta al tiempo

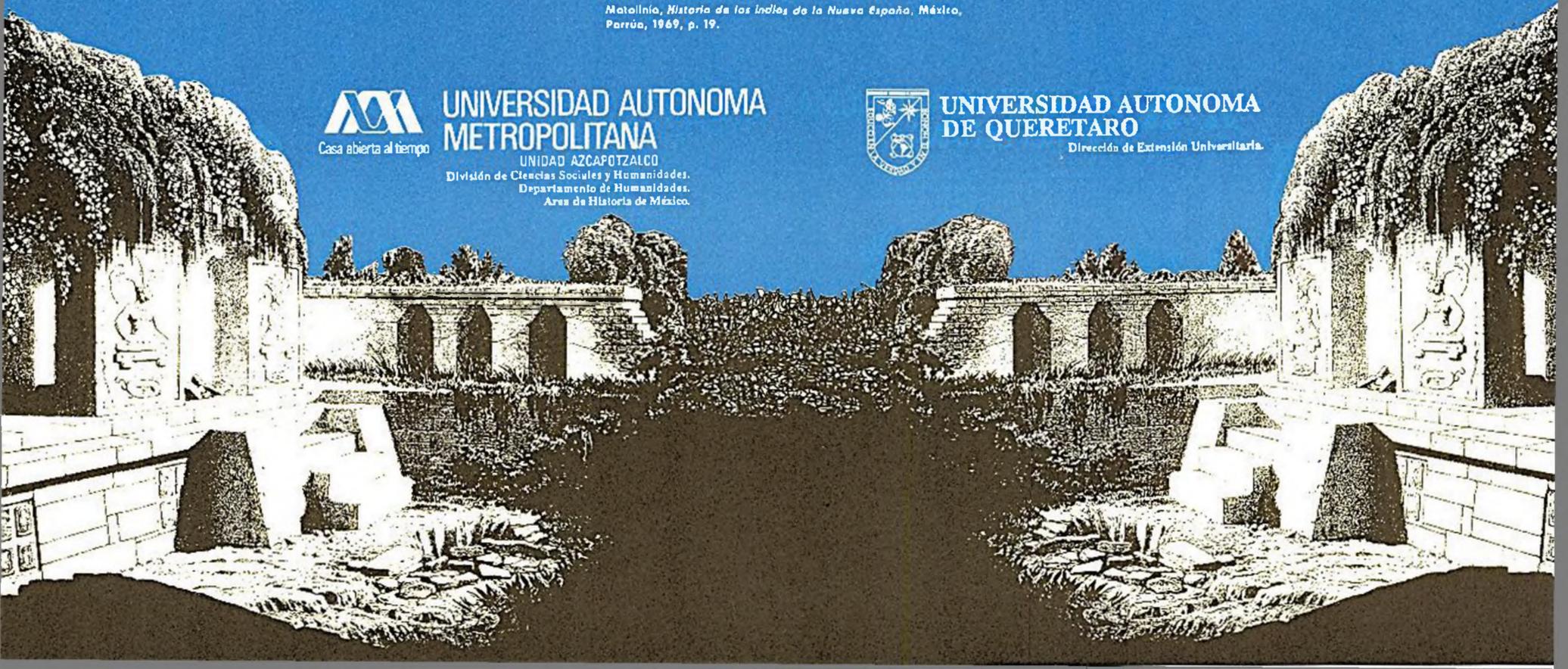
UNIVERSIDAD AUTONOMA
METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades.
Departamento de Humanidades.
Área de Historia de México.



UNIVERSIDAD AUTONOMA
DE QUERETARO

Dirección de Extensión Universitaria.



EL TUMULTO

HISTORIADOR POPULAR

México-Querétaro, Segunda Epoca, Año IV. Número 39, Enero de 1991

Consejo de redacción: Edilma Ramírez, Guadalupe Ríos, Mauricio Suárez
Coordinador de estilo: Margarita Acosta
Editor: Raúl Imberger
Diseño gráfico: Koshiko Colina E.

EL PUEBLO DE LOS DOS MIL DIOS

"No había número de los ídolos de México, por haber muchos templos, y muchos capillas en las cosas de cada vecino, aunque los nombres de los dioses no eran tantos; más empero afirman pasar de dos mil dioses, que cada uno tenía su propio nombre, oficio y señal; como decir Ometochtli, dios del vino, que preside a los convites, o causa que haya vino. [...] A la diosa del agua, que dicen Matlacue, visten camisa azul, que es el color del agua. A Tezcatlipuca ponían anteojos, porque siendo la providencia, debía de mirarlo todo."

Francisca Lopez de Gomara, *Historia de la conquista de México*, México, Porrúa, 1968, p. 314.

XIUTECUHTLI, EL DIOS DEL FUEGO

"[Al] elemento fuego [le dedicaban] una grande y solemne fiesta, sacrificándole hombres y rociándolo con sangre humana de aquellos que, medio asados, los sacaban y cortaban el pecho, cogiendo la sangre en un lebrillejo y rociando el fuego, que debajo de este nombre, *Xiutecuhtli*, lo adoraban y reverenciaban."

Fray Diego Durán, *Historia de los Indios de la Nueva España*, México, Porrúa, 1967, p. 169.



Xiutecuhtli. (Códice Borbónico).

Y EL HOMBRE CREO A LOS DIOS...

En todos los tiempos el hombre ha creado dioses y demonios. La observación diaria del mundo que lo rodea y de sí mismo lo ha llevado a tratar de explicarse la razón de cuanto es. De esta manera el mito cobra sentido y se convierte en realidad que da respuesta sobre el origen de todo lo creado. Así, los dioses cobran vida y nos remontan a los orígenes del universo, del mundo, de los hombres. Los mitos antropogénicos nos dicen cómo fue creado el hombre por acción de éstos.

Los pueblos mesoamericanos tenían su forma peculiar de explicarse su presencia en el universo circundante. La lucha entre los dioses había hecho posible las edades o soles. Cada uno de ellos lograba acercarse cada vez más al hombre perfecto. Son los dioses los que mueren para que haya vida y así nace el hombre. Son los dioses los que le proporcionan el alimento y son también ellos los que rigen el destino... y la muerte. Tlaloc y Huitzilopochtli — vida y muerte—, Quetzalcóatl y Tezcatlipuca —noche y día— son expresión de una dualidad que vemos presente en todos los niveles del mundo mesoamericano.

El hombre, con el poder creador del que es poseedor, genera a los dioses para explicarse su propia creación. Es así como pone en manos de aquellos su propia fuerza; en tanto que reserva para sí el poder de crear instrumentos, ciudades, etc. Su vida diaria, sin embargo, está regida por el mandato de los dioses.

Mundo de símbolos, el mundo prehispánico no es más que la imagen de los mitos ancestrales. Cada escultura, cada figura de barro, la ciudad misma no es más que la imagen de la cosmovisión indígena.

Fue así como en el principio, el hombre creó a los dioses.

Eduardo Matos Moctezuma

LA DIOSA DE LOS CUATROCIENTOS PECHOS

"*Mayahuel*, la que embriaga (*mayahui*: derribar a otro en el suelo. Molina) [...] En el *Códice Rios* se la llama "la de los cuatrocientos pechos" aludiendo a que esta deidad amamanta a los cuatrocientos o innumerables conejos, los *Centzontochtli*, servidores de la luna: las estrellas. También los cuatrocientos pechos pueden estar representando a las espigas del maguey con los que se sangraban las gentes en el auto-sacrificio para lograr la lluvia y otros dones con que pudieran alimentarse. *Mayahuel* representa a la diosa del amor hermoso, *Xochiquetzal*. Como diosa de los amores, igualmente llevaba el nombre de *Tlazolteotl*, la que limpia los pecados o inmundicias de los hombres."

"Códice Laud" en Kingsborough, *Antigüedades de México*, México, SHCP, 1964, vol. 3, p. 348.

IXNEXTLI, CIEGA CON CENIZAS

"*Ixnexlli*, cenizo en los ojos o en la cara, es otro de los nombres o advocaciones de *Xochiquetzal*, la diosa del amor, la flor preciosa reina del paraíso [...] dedicado a la fertilidad y la alegría.

El intérprete del *Códice Vaticano Latino* trata a toda costa de comparar a *Ixnexlli* con Eva, ya que aparece con una flor en la mano, y da a entender que significa el fruto prohibido que cayó, y que llora por haberlo hecho."

"Códice Vaticano Latino 3738" en *Antigüedades de México*, México, SHCP, 1964, vol. 3, p. 60.



Xochiquetzal. (Códice Laud).



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA

UNIDAD AZCAPOTZALCO
División de Ciencias Sociales y Humanidades,
Departamento de Humanidades,
Área de Historia de México.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE QUERÉTARO

Dirección de Extensión Universitaria